



CARAS 339 (30.3.2001) p. 159

651565

POR RODRIGO PINTO

LIBROS

Ferrantes

Por Patricio Fernández Chadwick. Literatura Mondadori, Santiago, 2001. 197 páginas.

Patricio Fernández ha ganado más notoriedad como director de *The Clinic*, publicación quincenal de sátira política (y de sátira a secas) que ha renovado con humor y aire fresco el rígido mapa de la prensa nacional. Con algunas salvedades, lo mismo se puede decir de *Ferrantes*, su primera novela, respecto de la literatura chilena. Salvo las excepciones de siempre, los escritores nacionales tienden a tomarse demasiado en serio el oficio y a atribuirle a la escritura, y sobre todo a su escritura, un papel trascendental en el desarrollo de la cultura nacional. Fernández está en las antipodas de esa actitud. Su novela es una propuesta diferente, lúdica y, ante todo, un desbordante ejercicio de imaginación, sin referencia alguna a las circunstancias de la historia patria o a sus lugares o a sus personajes. Sólo eso marca ya una importante diferencia, a lo menos con la narrativa chilena escrita en Chile. Pero, desde luego, no es la única, como verá el lector.

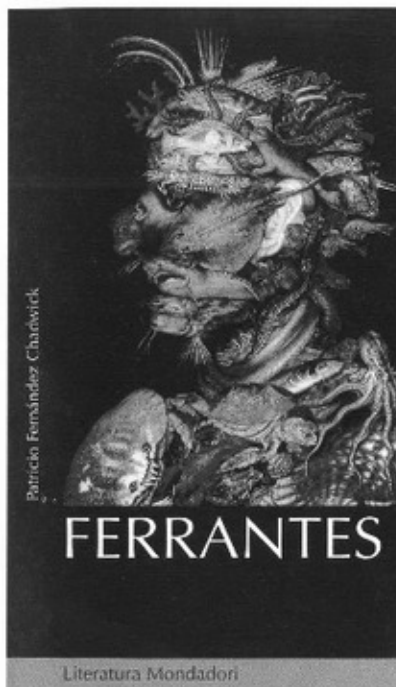
Hay que señalar también que tiene defectos, especialmente ligados a la estructura, que no termina de amarrarse y a ratos pierde coherencia. Tratándose de la primera novela de un joven autor, que además, según él ha declarado, estuvo

varios años guardada en un cajón, no son demasiado importantes ni determinantes. Porque la novela se lee bien y fluye con rapidez aun dentro de una estructura algo desarticulada, que inserta episodios dentro de los episodios y juega con las identidades de los personajes. Desde un cierto punto de vista, podría decirse que se trata de un ejercicio de estilo, o, más bien, de precalentamiento antes de iniciar la competencia en serio. Es posible; pero se trata de un ejercicio de estilo que, a pesar de sus imperfecciones, atrae y seduce.

Destaca, desde luego, la desmesura aplicada sin el menor escrúpulo tanto a las características de los personajes como a situaciones y, particularmente, a efluvios y gases corporales, con una clara vocación escatológica que se compagina bien con otras vertientes del libro. Un personaje, El Soez, recita en público: "Mi boca escupe lo que sabe. Y mi culo lo defeca. Para decir, mis orejas cerumean. Y por mis ojos grito con lagañas". Esa materialidad de los personajes no los agota ni los reduce; por el contrario, si hay algo curioso en esta novela es que, además, se ponen en juego ideas, teorías y creencias, tampoco de manera muy sistemática, pero sí atractiva y por cierto renovadora. Y

estas ideas mucho tienen que ver con la materialidad del cuerpo y sus procesos interiores, señales de vida, al fin y al cabo, que acompañan a Bertilio, a Ferrante, al Soez y a otros dislocados personajes de esta novela singular. "Prefiero seguir creyendo a conocer la verdad, cualquiera que sea", dice un personaje secundario, un viejo pescador seducido por una joven gitana; pero la frase no es en modo alguno secundaria. Al contrario, es un eje de la

novela, el de la fe, así como también lo es la definición de la esquiva naturaleza humana. Pero Fernández tiene el buen gusto de no agobiar a los lectores con eruditas conversaciones; para eso está la materia excrementicia, para traer del lado de acá, definitivamente, tanta especulación inútil. En fin, que la lectura de *Ferrantes* sugiere a un autor original e interesante, que requiere ajustar, nada más, la maquinaria de la escritura.



Ferrantes [artículo] Rodrigo Pinto

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ferrantes [artículo] Rodrigo Pinto. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile